

## ¿QUÉ ESCENAS DESCRIBE EL VERBO ESPAÑOL *IR* Y SUS EQUIVALENTES POLACOS? ANÁLISIS CONTRASTIVO

**Palabras clave:** verbo español *ir*, equivalentes polacos, gramática contrastiva

En el artículo presente, apoyándonos en la gramática semántica de Karolak (1984 y siguientes), analizaremos las implicaciones del predicado IR y de sus equivalente polacos. Estableceremos el número de argumentos que contiene y las restricciones que les impone.

Según Karolak (2002) existen restricciones que los predicados imponen sobre sus argumentos. Estas restricciones son reglas semánticas que dirigen la estructura de la proposición. Para poder atribuir verdaderamente un predicado es necesario que se cumplan. Si atendemos las restricciones es posible formular proposiciones semánticamente correctas. Para establecer las restricciones que impone un predicado dado hay que analizar el predicado en cuestión en una situación prototípica.

La situación prototípica que describe el verbo *ir*, implica para nosotros un desplazamiento de un ser humano, y en su segundo grado, un desplazamiento de un animal. Usamos también el verbo *ir* para describir un desplazamiento de un medio de transporte, aunque en la mayoría de los casos sean hombres quienes provocan su movimiento:

(1) *González Carlos ha explicado que el autobús iba a velocidad excesiva...*

(2) *Eran las diez de la noche del domingo 4, el tren iba medio vacío...*

Por lo tanto, el primer argumento del predicado IR tiene que referirse o bien a un ser animado (una persona o un animal) o bien a un medio de transporte.

Por otro lado, el desplazamiento está íntimamente ligado al espacio. Así queda reflejado en el esquema de las trayectorias de Johnson (1987: 113–117) y de Lakoff (1987: 275)(citamos por Cuenca y Hilferty 1999: 137). En el esquema los autores describen una situación de desplazamiento típica, nombrando sus elementos básicos: un viajero y puntos en el espacio (un origen, un destino y el trayecto).

De este modo la escena prototípica que se describe con el predicado IR, es la siguiente: alguien o algo sale de un punto de partida y llega a un destino pasando por una serie de puntos contiguos. Se obtiene así, a partir de la observación del mundo, la descripción de una situación de desplazamiento típica. Sin embargo, la imagen esquemática no tiene por qué reflejarse de un modo completo en la lengua. En primer lugar, porque la lengua es económica y, por lo tanto, rara vez expresa los acontecimientos en su integridad. En segundo lugar, porque el hablante no siempre desea transmitir toda la información que posee, por varias razones. La lengua le permite expresarse omitiendo uno u otro detalle.

Si decimos que alguien va a un sitio, implícitamente sabemos que ha tenido que salir de un sitio y pasar por otro. No tenemos por qué incluir toda la información. Si la incluimos la frase obtenida puede resultar incluso extraña:

(3) *Juan va de casa a la escuela por el parque.*

(4) *Va de Lima a Roma, pasando por Madrid.*

Basta nombrar uno o dos elementos:

(5) *Va a la cocina y se sirve un jugo de naranja de la heladera.*

(6) *Y, desde luego, no inspira confianza al ciudadano que va por la calle.*

(7) *Va de la casa a la máquina, de la máquina al colegio, del colegio a la máquina, de la máquina a la casa.*

En español, tal como subraya Morimoto (2001: 71), la combinación de *ir* con un complemento de origen resulta agramatical si no se indica, al mismo tiempo, la orientación o destino de la trayectoria.<sup>1</sup> Así que la frase siguiente es incorrecta:

(8) ? *Juan va de casa.*

El verbo *ir* tiene otro bloqueo que Morimoto (2001: 72) llama –HACIA AQUÍ: como se observa en los ejemplos siguientes, el desplazamiento no se puede realizar hacia el centro déctico:

(9) ? *Juan va aquí.*

(10) ? *María va a Madrid.* (Si el hablante está en Madrid)

En todo caso, no debemos olvidar que existe una jerarquía entre los elementos. El destino es más importante que el origen, y los dos son más importantes que el trayecto. De este modo, aunque el hablante es libre a la hora de elegir entre los componentes que le ofrece su lengua, intuitivamente sabe que es más neutral hablar sobre el destino, sin nombrar el origen y el trayecto. Quedan excluidos los casos en los que estos dos últimos son por alguna razón importantes o aquellos otros en los que el hablante quiere ocultar una parte de información.

El desplazamiento más natural es el que se produce hacia delante, con la cara orientada en la misma dirección que la del movimiento que se realiza. Por eso, lo natural es que el destino más próximo o más alejado, sea para nosotros más importante que el lugar del que salimos.

---

<sup>1</sup> No obstante, como señala Morimoto (2001: 71), el mismo verbo *ir*, en su forma pronominal *irse*, hace referencia al inicio del desplazamiento y por eso acepta el complemento de origen sin precisar indicación alguna sobre el desarrollo posterior de la trayectoria.

Aunque en una situación real no puede faltar ninguno de los elementos de trayecto, en una frase sí. De hecho, en la mayoría de casos se omite una gran parte de la información porque se considera irrelevante bien para el hablante, bien para el destinatario. Como al hablar solemos ser subjetivos, mostramos a nuestros interlocutores, con unos objetivos concretos, una u otra información y, al mismo tiempo, ocultamos otros datos.

Todo lo dicho se refleja en las definiciones del verbo *ir* incluidas en varios diccionarios, por ejemplo:

- «moverse hacia un sitio que se expresa», como en la frase: María va al supermercado (Moliner 2002),
- «dirigirse a un lugar o moverse de un sitio a otro», fuimos a Madrid en tren, mañana iremos al zoo (Diccionario de Anaya de la Lengua 2002),
- «moverse de un lugar hacia otro apartado del que usa el verbo ir y del que ejecuta el movimiento» (RAE 1992).

El segundo argumento, por tanto, tiene que ser espacial, es decir, debe ser un argumento locativo.

Sin embargo, como normalmente nos dirigimos a un sitio u otro con un fin concreto, el segundo argumento también indica un destino aunque quede oculto. Veamos los ejemplos:

- (11) *Una mujer española va a la peluquería una media de 12 veces al año.*
- (12) *Deledda no va al teatro, jamás me pide ir a comer en un restaurante.*
- (13) *Mamá asegura que no va al trabajo para divertirse...*

De las frases precedentes el interlocutor puede deducir algo más. Por convención sabe que si alguien va a la peluquería, lo hace para hacerse algo en el pelo; si alguien va al teatro es porque quiere ver un espectáculo, etc. Indicando un lugar, se expresa asimismo la acción que allí se suele realizar.

Es natural que el interlocutor interprete las frases según el modo advertido porque, como indican Cuenca y Hilferty (1999: 140), cuando nos dirigimos a algún lugar, normalmente lo hacemos con la intención de realizar alguna otra actividad después de ese desplazamiento. La correlación destino-intención nace de forma natural: la mención de un destino (por ejemplo, una tienda) despierta la idea de una finalidad concreta (comprar).

Por otra parte, la posición del segundo argumento del predicado IR acepta también una profesión:

- (14) *Ya sé, mañana debemos ir al médico de ayunas.*
- (15) *¡Hace tres días que no voy al peluquero y que llevo el mismo vestido!*
- (16) *Tampoco voy al sastre ni al relojero a recoger los aretes que dejé arreglando.*

La usamos para no tener que describir todo lo que se hace en un lugar concreto. Por ejemplo, si alguien va al médico, se supone que está enfermo y que el médico lo examina; si va al relojero, es porque su reloj dejó de funcionar, etc. Así pues, usamos el nombre de la profesión para indicar una acción que realizaremos en un lugar concreto.

Como observa Wilk-Racięska (2004: 77), la dirección está ligada a la finalidad. El segundo argumento, por tanto, nos proporciona información sobre la intención del sujeto. De este modo el predicado IR, en su sentido básico, puede ser interpretado dentro la categoría de la intención del sujeto. La autora propone la siguiente perífrasis:

(17) *Pedro va a tu casa.*

PEDRO HACE ALGO PARA LLEGAR A UN LUGAR CONCRETO

O, con más precisión:

X HACE ALGO PARA QUE ESTO OCASIONE QUE X LLEGARÁ A Y

De acuerdo con estas explicaciones, constatamos que el predicado IR, en su significado prototípico incluye un argumento personal y otro espacial (expresado por un sitio o por una profesión).

Después de comentar el predicado IR, proponemos acercarnos a sus equivalentes polacos IŚĆ y JECHAĆ.

El predicado IŚĆ expresa un movimiento hecho a pie, por lo tanto las restricciones que impone el predicado, el primer argumento debe referirse a una persona que tiene pies o a un animal con patas.

Esta restricciones nos hacen pensar en los predicados españoles ANDAR, CAMINAR, PASEAR, que también hablan de un desplazamiento hecho a pie, pero que, sin embargo, no incluyen la característica de direccionalidad.

El predicado JECHAĆ, por otro lado, expresa un desplazamiento hecho en un medio de transporte o de los mismos medios de transporte. Como en el ejemplo:

(18) *Cóż, są ważniejsze rzeczy, a pasażerowie mogą poczekać i dziwić się, co to za **autobus jedzie** o tej godzinie, skoro nie ma go w rozkładzie jazdy wywieszonym na przystanku.*

(19) *I tak mi się oplaca, bo **pociąg jedzie** do samego centrum Krakowa godzinę, a samochodem w ciągu godziny dojechałbym może do Wieliczki.*

No obstante, los animales pueden ser trasladados en medios de transporte. A veces, para describir tal situación, se usa el predicado JECHAĆ:

(20) *Stłoczone w ciężarówkach **zwierzęta jadą** tysiące kilometrów **do rzeźni** we Włoszech.*

En estos casos, el traslado se realiza al margen de la voluntad de los animales. Por eso, consideramos marginal este uso y no lo tendremos en cuenta.

En resumen, por las restricciones que impone el predicado JECHAĆ, su primer argumento, debe ser una persona o un medio de transporte.

Para los predicado IŚĆ y JECHAĆ, el segundo argumento, como ocurre en el caso del IR, tiene que ser locativo. Ambos pueden además expresar un origen:

(21) *Jan idzie z domu.*

(22) *Jestem Nazariusz, syn Miriam; idę z więzienia i przynoszę ci wiadomość o Ligii.*

el trayecto:

(23) *Podtrzymując się ścian, szedł przez patio do drzwi hotelu.*

(24) *W białej, koronkowej, przewiewnej sukience, z parasolką wdzięcznie opartą o ramię, idzie plażę...*

(25) *Gdy z wolna jechał przez groblę, kule świstały koło niego jak grad.*

un destino:

(26) *W niedzielę Saszka szedł do cerkwi.*

(27) *Czemu zaś nie jechał do Płocka i bez nijakiego glejtu między tych rozbójników się puścił!*

o incluir los tres elementos en una frase:

(28) *Czeladnik rzeźnicki, szedł z rzeźni miejskiej do domu przez linię akcyzową i niósł w kieszeni flaszkę spirytusu.*

Al contrario que en español, la lengua polaca permite hablar del punto de salida sin añadir la información sobre el destino.

En español hemos comprobado que el verbo *ir* no puede describir un desplazamiento hacia el centro défítico. No ocurre así en polaco. Las frases siguientes son aceptables:

(29) *Jan tu idzie.* [? Juan va aquí]

(30) *Maria jedzie do Madrytu.* [? María va a Madrid] (Si el hablante está en Madrid)

También en el caso de los predicados polacos se establece una jerarquía entre los elementos espaciales que aparecen en la superficie: del destino, por el origen, al trayecto. Así de hecho se recoge en las definiciones que de dichos verbos encontramos en los diccionarios polacos monolingües:

- «przemieszczać się w określonym kierunku» [trasladarse en una dirección concreta] (Dunaj 1996)

- «udawać się dokądś w określonym celu» [dirigirse a un sitio con un fin concreto] (Dunaj 1996)
- «przenosić się z miejsca na miejsce» [*trasladarse de un sitio a otro*] (Markowski 2002)

Como hemos dicho antes, normalmente los desplazamientos están ligados a una acción; por eso, el segundo argumento puede indicar también una finalidad aunque sea oculta. Por ejemplo:

(31) *Chcę iść do szkoły.*

(32) [...] *wszyscy później chcieli naturalnie iść do baru* «Pod Sokolem»...

(33) *Panowie, czas iść do kościoła.*

Al igual que en español, si en polaco escuchamos que alguien va a la escuela, al bar o a la iglesia, asociamos inmediatamente el desplazamiento con una acción concreta. Como subraya Porawska (1991: 130), el lugar de destino puede ser sustituido por el lugar en el que se realiza una actividad. Asimismo, el punto de destino no aporta sólo una información espacial.

Por esta misma razón, los predicados polacos, tal como lo hemos observado en el caso del español, aceptan como segundo argumento una profesión, ligada a una acción y al mismo tiempo a un lugar:

(34) *Trzeba iść do lekarza, zanim nie jest za późno.*

(35) *Jedziemy do krawca i do szewca.*

(36) *Nie mam czasu iść do fryzjera, a co dopiero kulać się za granicę!*

Los predicados polacos también aceptan un nombre general:

(37) *Dziecko wyszło z domu w piątek ok. godz. 15, mówiąc, że idzie do kolegi.*

o un nombre propio:

(38) *Idę do Andżeliki – powiadomiła go Hanka.*

Tales expresiones las traducimos al español por *va a casa de / va a visitar a*. En este caso, el nombre de una persona se relaciona con un sitio concreto, que, en la mayoría de casos, es su casa.

Con menos frecuencia puede también significar su habitación, su trabajo o bien un desplazamiento hacia la persona misma, es decir, hacia el lugar en que se encuentra. Pero estas interpretaciones normalmente necesitan un contexto para estar bien comprendidas.

(39) *Przechodzi [...] przez pokój i idzie do babci. [Pasa (...) por la habitación y se dirige hacia la abuela]*

Como hemos dicho, tanto una profesión como el nombre de una persona concreta pueden aparecer ligados a un lugar. De acuerdo con Karolak (2002: 110), subrayamos que el elemento locativo en el caso de los predicados IŚĆ, JECHAĆ es un exponente del argumento, tal como ocurre con verbos de localización como *encontrarse*, *estar tumbado*, etc.

Vale mencionar que hay autores que afirman que los verbos polacos de movimiento son monádicos. Por ejemplo, según Grochowski (1973: 101) «la base para la descripción del significado de los verbos monádicos la constituyen frases mínimas con estos verbos». No obstante, para nosotros las frases como

(40) *Maria idzie*. [María va (andando)]

(41) *Piotr jedzie*. [Pedro va (en un medio de transporte)]

explicitan sólo una parte de la información necesaria para describir una escena.

Naturalmente, basándonos en Solecka (1986: 15), especialmente en la lengua hablada hay situaciones en las que se puede omitir una u otra información. Pero en este caso la estructura sigue siendo la misma, con uno o más argumentos sustituidos por elementos paralingüísticos.

Según Grochowski (1973: 101), el único elemento sintáctico connotado por los verbos de desplazamiento es el sujeto. Es el único complemento de estos verbos que resulta suficiente para dotar a las frases de corrección gramatical.

Si consideramos ahora la perspectiva semántica, para que las frases que incluyen los predicados IŚĆ, JECHAĆ describan escenas completas tienen que incluir dos argumentos.

Nuestra argumentación la apoyamos también en la opinión de Bojar (1979: 22), según el cual todas las relaciones espaciales tienen por lo menos dos argumentos: el primero es el objeto que localizamos, el segundo es el espacio que localiza. En este caso el verbo es un exponente de la relación y describe un comportamiento del objeto que localizamos en el espacio.

Por otro lado, según Apresjan (2000: 122-123) el predicado JECHAĆ [*ir (en un medio de transporte)*] se puede describir como

A jedzie z Y-a do Z X-em [*A va de Y a Z con X*]

Es decir, A se desplaza de Y a Z porque A se encuentra en X que se desplaza de Y a Z y el desplazamiento de Y a Z es uno de los destinos de A. De este modo el predicado JECHAĆ incluye tres predicados más simples: DESPLAZARSE, HALLARSE, DESTINO. El predicado compuesto 'hereda' las valencias<sup>2</sup> de los predicados más simples

<sup>2</sup> Según Wilk-Racięska (2004b: 470) la denominación de valencia cubre por lo general tanto la cuestión del número y tipo de posiciones implicadas por los predicados como las propiedades semánticas de los argumentos que ocupan estas posiciones.

que incluye. Así que DESPLAZARSE tiene tres valencias (quién, de dónde, adónde), HALLARSE, dos (quién, dónde), y el DESTINO también dos (de quién, qué). Las valencias se suman y de este modo el predicado JECHAĆ adquiere cuatro valencias: quién, de dónde, adónde, en qué medio de transporte.

Según lo que hemos dicho antes, los predicados que expresan desplazamiento, no tienen por qué indicar todo el trayecto. Frases como (28) resultan poco naturales. Basta nombrar un punto en la superficie, ya sea el punto de partida, el trayecto o el destino.

Por otro lado, el predicado JECHAĆ ya incluye lo que Talmy (citamos por Cuenca y Hilferty 1999: 200–206) llama MANERA. Un desplazamiento que se describe con este predicado siempre se realiza en un medio de transporte, por lo que no hace falta especificarlo. En nuestra opinión las frases siguientes son semánticamente completas:

(42) *Marieta znowu **jedzie** do męża na linię frontu.*

(43) *Hania **jedzie** z Turwi do Warszawy.*

No hay que añadir un complemento que especifique el tipo de transporte. Sólo se precisa en aquellos casos en que por alguna razón se considera importante hacerlo. Así, por ejemplo:

(44) *Pierwszy raz **jechałem pociągiem** i to w jedyńce, a klas w pociągu było trzy [...]*

(45) *Zbyszko **jechał na wozie**, raz, dla zaoszczędzenia sił, a po wtóre, dla wielkiego zimna, przed którym łatwiej się było uchronić w wymoszczonych sianem i skórąmi wozach.*

En la frase (44) se indica el tren porque es la primera vez que la persona va en este medio de transporte. En la (45) porque es importante para mostrar que es un sitio en el que no pasará frío.

Esto nos hace pensar que el predicado JECHAĆ es diádico, porque tiene dos argumentos: expresa quién se desplaza y adónde. El tercer argumento, el medio de transporte, es facultativo, es decir, está inscrito en el predicado y puede aparecer en la superficie, pero no es obligatorio.

Como señala Galán Rodríguez (1995: 148), el concepto de movimiento se acompaña de una serie de factores: el agente del movimiento, los medios (naturales o artificiales) utilizados en el desplazamiento, el lugar (tierra, agua, aire) en el que el movimiento se desarrolla, la velocidad y la modalidad del desplazamiento. No todos esos factores tienen la misma importancia y funcionalidad. Algunos de ellos (el concepto mismo de movimiento, el agente) aparecen como rasgos semánticos inherentes a los verbos de este tipo en cualquier lengua. Es indiscutible que todos los verbos de movimiento exigen un sujeto activo (esto es, un agente que ejecute el desplazamiento) y expresan un cambio de lugar definido por la polaridad (origen-fin) de la dirección. El resto de los rasgos pueden considerarse modificadores de la expresión general del movimiento, si bien no todas las lenguas los tratan como tales.



Por último, tal como ya hemos mencionado y según indica Wróbel (1998: 543–544), cabe subrayar que los verbos polacos de movimiento (intencionado) forman pares del tipo: *iść: chodzić, jechać: jeździć, lecieć: latać, nieść: nosić*; cada una de las parejas nombra el mismo modo de desplazamiento, pero sus elementos se distinguen entre sí de modo que los primeros designan un movimiento con una dirección concreta, y los segundos un movimiento sin una dirección concreta. Los autores presentan los siguientes ejemplos:

(46) *Jan idzie do lasu.* [Juan va al bosque]

(47) *Jan chodzi po lesie.* [Juan anda por el bosque]

Apresjan (2000: 80) propone la misma división de los verbos de movimiento, y sugiere denominarlos unidireccionales y multidireccionales.

Solecka (1986: 12), en el análisis de las siguientes expresiones, subraya que tanto los puntos por los que pasa el sujeto, como la localización de éste, son poco importantes:

(48) *Chłopiec chodzi po pokoju.* [Un chico anda por la habitación]

(49) *Chłopiec chodzi w mieszkaniu z pokoju do pokoju.* [Un chico anda por su piso de una habitación a otra]

Las frases describen una sucesión de movimientos que tienen lugar uno tras otro. Pueden ser movimientos en la misma dirección. Pero no se sabe dónde está el principio y el final. Lo esencial del movimiento es la referencia al trayecto. Según la autora, mostrar objetos del trayecto no significa especificar la dirección del movimiento.

Análogamente ocurre con los verbos *jechać/jeździć*. El primero describe un desplazamiento unidireccional, y el segundo, un desplazamiento multidireccional.

En cualquier caso, tanto los predicados *IŚĆ/JECHAĆ*, que refieren una dirección concreta, como los *CHODZIĆ/JEŹDZIĆ*, que siempre que no describan una acción que se repite o que es habitual, se consideran multidireccionales, son predicados diádicos con un segundo argumento de carácter espacial.

Al mismo tiempo, para hablar de las informaciones inscritas en los predicados *IR, IŚĆ/CHODZIĆ, JECHAĆ/JEŹDZIĆ* resulta importante tratar la cuestión del aspecto. Lo haremos cambiando el orden seguido hasta aquí: en este caso empezaremos por el polaco porque incluye la información del aspecto en la superficie.

Seguendo a Karolak (1984) y a Wilk-Racięska (2004a), cada concepto posee un aspecto que es un componente inmanente. Este aspecto no puede modificarse. Los predicados *IR, IŚĆ/CHODZIĆ, JECHAĆ/JEŹDZIĆ*, tienen aspecto imperfectivo, es decir, son predicados dinámicos de acción, que se basan en el concepto simple de CONTINUIDAD.

Según la división que hemos presentado, los predicados polacos se dividen en dos grupos: *IŚĆ/JECHAĆ* y *CHODZIĆ/JEŹDZIĆ*. Los primeros son unidireccionales, y los segundos, multidireccionales.

Por otro lado, los predicados CHODZIĆ y JEŹDZIĆ pueden expresar un desplazamiento con una dirección/ direcciones concreta/s. En este caso indican que la acción se repite o es habitual, mientras que los predicados IŚĆ y JECHAĆ expresan una sola acción.

Los predicados CHODZIĆ/JEŹDZIĆ, por tanto, son más complejos que IŚĆ/ JECHAĆ porque incluyen información sobre la repetición o la habitualidad. Las frases siguientes quieren decir que se produce un movimiento que se repite varias veces o que se trata de una actividad habitual:

(50) *Maria chodzi do supermarketu* [María va (habitualmente) al supermercado (andando)]

(51) *Maria jeździ do supermarketu* [María va (habitualmente) al supermercado (en un medio de transporte)]

Esto ocurre así porque la lengua polaca permite incluir la información sobre la repetición o la habitualidad en el verbo, lo que en español tiene que ser expresado mediante un complemento o por el contexto.

En español, como explica Wilk-Racięska (2004a: 108), uno de los medios que se utiliza para expresar la habitualidad es la perífrasis *soledad + infinitivo*, aunque su uso está restringido a los tiempos presentes y pretéritos simples del indicativo y del subjuntivo, y al pretérito perfecto del indicativo.<sup>3</sup>

Algunos destinos están ligadas a la habitualidad. En la frase siguiente se representa o bien una sola acción o bien una acción habitual, aunque sin contexto, la segunda interpretación parece más natural:

(52) *Ana va a la escuela.*

El predicado IR, al unirse a un argumento personal y a otro de un lugar convencionalmente relacionado con una actividad (por ejemplo, estudiar), forma una estructura predicativo-argumentativa con un predicado oculto de DESTINO.

En polaco la habitualidad también puede ser expresada fuera del verbo, como en los siguientes ejemplos:

(53) *Jan raz w tygodniu idzie do babci.*

(54) *Codziennie jedzie metrem do pracy.*

En estas expresiones a los verbos *iść* y *jechać*, se les añade un componente temporal - *raz w tygodniu* [una vez a la semana] y *codziennie* [todos los días] - que indica repetición.

---

3 Par ver otros modos de expresar la habitualidad véase por ejemplo Wilk-Racięska (2004a: 108–109).

Como dice Karolak (2001: 599), la semántica aspectual no tiene por qué estar relacionada solamente con las formas verbales. Algunos componentes de las configuraciones aspectuales pueden expresarse con elementos que pertenecen al entorno del verbo.

Por otro lado, como subraya Pyzik (2003: 16), el verbo *iść* se debería comprender sólo como un desplazamiento completo (entre el principio y el final) con un objetivo concreto. Como ejemplo valga la siguiente frase:

(55) *Jan idzie na basen* [Juan va a la piscina]

Sin embargo, el verbo *chodzić* se puede comprender de dos formas: a) un desplazamiento con un objetivo concreto que se repite, por ejemplo,

(56) *Jan chodzi na basen* [Juan va (habitualmente) a la piscina]

o b) un desplazamiento que tiene varios objetivos, por ejemplo,

(57) *Jan chodzi na kryte baseny* [Juan va a las piscinas cubiertas]

Por analogía podemos decir lo mismo del verbo *jeździć*.

(58) *Jan jeździ na dyskotekę.* [Juan va (habitualmente) a la discoteca (en un medio de transporte)]

(59) *Jan jeździ na dyskoteki.* [Juan va (habitualmente) a las discotecas (en un medio de transporte)]

Como subraya Wilk-Racięska (2004a: 9, 2005), es una opinión comúnmente compartida que en las lenguas eslavas la oposición aspectual <perfectivo : imperfectivo> se establece por medio de prefijos, de sufijos, cambios en la conjugación, suplección, etc. Aunque la situación de las lenguas eslavas respecto a esta cuestión es más complicada [...], es verdad que en estas lenguas el aspecto está mucho más gramaticalizado que, por ejemplo, en las románicas, donde la derivación sintáctica no suele seguir la semántica.

Además, señala Wilk-Racięska (2005), en la lengua polaca no existe una correspondencia uni-unívoca entre las formas perfectivas e imperfectivas. Además, existen verbos inherentemente imperfectivos que ni siquiera tienen formas homólogas perfectivas como *mówić* = *hablar*. Consideremos, además, que *mówić* más, p.ej., el prefijo *prze-* forma un verbo de contenido mucho más rico: *przemówić* (perfectivo), cuya forma imperfectiva es *przemawiać* y que significa *pronunciar un discurso*.

Análogamente, podemos decir que los verbos *iść* y *chodzić* tampoco tienen formas homólogas perfectivas, porque hay que tener en cuenta que «los prefijos polacos, además de ser marcadores aspectuales (en este caso de la perfectividad), desempeñan otras fun-

ciones semánticas, que pueden llegar a ser sus exponentes principales» (Wilk-Racięska, 2005).

Wróbel (1998: 555) subraya que los verbos polacos de movimiento direccionalizado (en nuestro caso *iść*, *jechać*) expresan un desplazamiento de un objeto en una dirección, pero sin determinar con precisión los puntos que recorren en el espacio. Son los prefijos los que ofrecen esta información adicional.

Por tanto, los prefijos que se anteponen a los verbos *iść*, *jechać*, indican la direccionalidad y al mismo tiempo expresan la perfectividad. De ahí deducimos que los verbos *przyjść*, *odejść*, etc. [venir/llegar, irse] forman parejas con *iść*, *jechać*, pero no son sus equivalentes 'puros'.<sup>4</sup> En español, el verbo *ir* tampoco especifica la localización del objeto que se desplaza.

## BIBLIOGRAFÍA

*Clave – diccionario del español actual* (1997): Madrid: Ediciones SM.

Cuenca, M. J. y Hilferty, J. (1999): *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.

*Diccionario de Anaya de la Lengua* (2002): Madrid, Barcelona: Anaya.

*Diccionario de la Lengua Española. Real Academia Española* (1992): Madrid: Espasa.

Doroszewski, W. (ed.) (1996): *Słownik języka polskiego*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.

Drabik, L. y Sobol, E. (eds.) (2007): *Słownik języka polskiego PWN*. Warszawa: Wydawnictwo Naukowe PWN.

Dunaj, B. (ed.) (1996): *Słownik współczesnego języka polskiego*. Warszawa: Wilga.

*Encyklopedia filozofii*. (1998): Poznań: Zysk i S-ka.

Galán Rodríguez, C. (1995): «Aproximación al estudio de los verbos de movimiento en alemán y en español: movimiento real y empleos figurados». En: *Anuario de estudios filológicos* 1993(XVI), Universidad de Extremadura, 147–157.

Grochowski, M. (1973): «Klasyfikacja semantyczna jednomiejscowych czasowników ruchu współczesnego języka polskiego». En: *Prace Filologiczne XXIV*, 99–116.

Karolak, S. (1984): «Składnia wyrażen predykatywnych». En: *Gramatyka współczesnego języka polskiego. Składnia*. Ed. Z. Topolińska, Warszawa: PWN.

Karolak, S. (2001): *Od semantyki do gramatyki*. Warszawa, Instytut Sławiastyki PAN.

Karolak, S. (2002): *Podstawowe struktury składniowe języka polskiego*. Warszawa: SOW.

Markowski, A. (ed.) (2002): *Nowy słownik poprawnej polszczyzny*. Warszawa: PWN.

Moliner, M. (1996): *Diccionario de uso del español*. Madrid: Editorial Gredos.

Polański, K. (ed.) (1999): *Encyklopedia językoznawstwa ogólnego*. Wrocław: Ossolineum.

---

<sup>4</sup> Véase también Wróbel (1998: 543-544).

- Porawska, J. (1991): *Semantyczne aspekty frazeologii czasowników ruchu*. Kraków: Universitas.
- Powszechna encyklopedia filozofii* (2005): Lubin: Polskie Towarzystwo Tomasza z Akwinu.
- Pyzik, J. (2003): *Isć czy jechać, Ćwiczenia gramatyczne*. Kraków: Universitas.
- Sánchez Cerezo, S. (ed.) (2000): *Nuevo diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Santillana.
- Wilk-Racięska, J. (2004a): *El tiempo interior. Una aproximación al aspecto en español*. Katowice: Wydawnictwo Uniwersytetu Śląskiego.
- Wilk-Racięska, J. (2004b): «Verdes ideas sin color no pueden dormir furiosamente (Restricciones que los conceptos [predicados] imponen sobre sus argumentos)». En: *Studia Romanica Posnaniensia*, 31, 469–475.
- Wilk-Racięska, J. (2005) (en prensa): «¿Es posible que un español aprenda a expresar correctamente el aspecto en polaco? Una opinión más sobre la naturaleza del aspecto». En: *Mundo Eslovo*, Granada.
- Wróbel, H. (1998): «Czasownik». En: *Gramatyka współczesnego języka polskiego. Morfologia*. R. Grzegorzczkova, R. Laskowski, H. Wróbel (Eds.). Warszawa: PAN.

#### CORPUS LINGÜÍSTICOS EMPLEADOS

- Corpus del español creado por el prof. Mark Davies de la Universidad de Brigham Young [En línea], [www.corpusdelespanol.org](http://www.corpusdelespanol.org)
- El corpus hecho por el Intytut Podstaw Informatyki Polskiej Akademii Nauk bajo la dirección de Adam Przepiórkowski, <http://www.korpus.pl>
- La base de artículos del periódico *El mundo*, <http://www.elmundo.es>
- La base de artículos del periódico *El país*, <http://www.elpais.com>
- La base de artículos del periódico *Gazeta Wyborcza*, <http://www.gazeta.pl/0,0.html>
- Real Academia Española, Corpus de referencia del español actual. [En línea], [www.rae.es](http://www.rae.es)

#### V KATERIH PRIMERIH SE UPORABLJA ŠPANSKI GLAGOL *IR* IN NJEGOVE USTREZNICE V POLJSKEM JEZIKU? KONTRASTIVNA ANALIZA

Ključne besede: španski glagol *ir*, poljske ustreznice, kontrastivna slovnica

Avtorica članka proučuje španski glagol premikanja *ir* in njegove ustreznice v poljskem jeziku. Opre se na izsledke semantične slovnice (Karolak) ter razišče odnose med predikatom *ir* ter njegovimi dopolnili s posebno pozornostjo na omejitvah, ki se pri tem vzpostavljajo. Nakaže tudi nujnost nadaljevanja raziskave v tej smeri, predvsem kar zadeva vlogo aspekta pri spremembah pomena poljskih predikatov.